

## Evolucionando

Se ha hablado de los defectos que presenta la nueva solución política, difícil de encuadrar en las definiciones de los diferentes gabinetes, sujeta a las contingencias de lucha y desacuerdo de seis colectividades de carácter diferente, y falta la debida fiscalización por parte de una minoría bien inspirada y vigilante.

Sin embargo, a pesar de estos defectos, y mirando la cuestión de otro punto de vista, la constitución del gabinete, significa una nueva orientación de los partidos hacia ideas más de acuerdo con el tiempo y las necesidades del país.

La misma tendencia moderadora que ha pasado de las columnas de la prensa a los programas de los candidatos, cualesquiera que sean sus ideales políticos, se ha condensado en hechos prácticos en el nuevo ministerio.

En él se han reunido los hombres de los más diversos credos políticos, con el beneplácito y apoyo de sus respectivos partidos, aún de aquellos cuyos programas, inspirados en rancias ideas doctrinarias, parecían tender una valla insalvable a esta colaboración en el gobierno.

La última convención del Partido Liberal, presidida por los señores Vicente Reyes y don Ismael Tocornal, proscribía de un modo terminante la situación de gobierno que hoy tenemos.

"El Partido Liberal - decía uno de los votos aprobado, por aquella asamblea - acuerda que ninguno de sus miembros podrá formar parte de un gabinete en que directa o indirectamente estén representados los conservadores".

En el actual ministerio, lo están directamente, en la persona del señor Subercaseaux.

El Partido Radical, no ha ido tan lejos en la severidad de su programa; se ha contentado solamente, con prohibir la entrada de sus correligionarios en los gabinetes de coalición.

Si el Partido Radical hubiera querido aplicar este concepto en toda la amplitud de su significado, se habría negado, posiblemente, al ingreso del señor Quezada al Ministerio, ya que, por coalición se entiende en su sentido lato, la colaboración política de liberales y conservadores.

Esta colaboración se produce, actualmente, en el Ministerio universal Ibañez-Subercaseaux, y, por eso, es digno de notarse el criterio amplio con que ha procedido el partido de los Gallos Y los Mattas, al cooperar con uno de sus miembros a la solución de la última crisis.

Verdad que, no hace mucho, el señor Muñoz Rodríguez señalaba como un representante del "ultramontanismo" al Ministro de Relaciones que trabaja conjuntamente con el señor Quezada, en la labor Ministerial; pero hay que recordar que las palabras no significan mucho, cuando se contradicen con los hechos. Son estos, y no aquellas, las que marcan la dirección de los partidos.

Y el caso que señalamos, es, solamente, un paso más que los aleja de las estériles cuestiones doctrinarias para llevarlos, por la fuerza de las cosas, hacia rumbos más modernos y más prácticos.

P.